

COPLAS A SANTA MARIA MADALENA.



ATended, Madalena divina,
 los tristes lamentos de una alma infeliz,
 que siguiendo el engaño del mundo,
 creyò que era vida lo que era morir.
 En la casa de aquel Fariseo,
 buscáis vos à Christo, llorais, y gemis;
 ay de quien en la casa de Christo,
 ni llora, ni gime buscandose à si.
 Si la cierva, sedienta à las aguas,
 herida se arroja, anhelando el vivir,
 vos sedienta, y herida de amores,
 la fuente de vida buscáis, y seguís.
 Vuestros rubios, y hermosos cabellos,
 que fueron del alma engañoso deslíz,
 son yà lazo de amor, donde Christo
 sus pies soberanos se dexa rendir.
 Quando oveja perdida en el monte
 con tiernos balidos bolveis al redil,
 sois de Christo, Pastor de las almas,
 un silvo amoroso, un exemplo feliz.
 Si oprimida con tantos pecados
 llegais en un punto à ser Serafin,
 como yo, que professò ser Angel,
 aun rindo à la culpa mi dura cerviz?

Pues rompeis esse vaso precioso
 para ungir à Christo, à quien tanto ofendí,
 rompafe el corazon en mi pecho,
 con fuego de amor, y con llanto en sentir.
 Soledad venturosa os diò albergue,
 y treinta y tres años en ella vivís,
 si es que deven contarse por fuyor,
 los dias que el Cielo tomò para si.
 Los desiertos dexais abrasados
 con fuego divino, y aun esparcis
 las cenizas de vuestros suspiros
 al monte, à las plantas, al ayre sutil.
 Vuestra cueva, en que tantas virtudes,
 silencio, y retiro se ven relucir,
 un espejo es, que Dios me previno,
 quando esta Cartuxa eligiò para mi.
 Professè en Valde-Christo, y aora
 los Votos renuevo, que à Dios ofrecí,
 Castidad, Obediencia, y Pobreza,
 vivir solitario, callar, y sufrir.
 Recibid mis afectos, Señora,
 y hazed q̄ me olvide de el mundo, y de mi,
 pues sabeis del Divino Maestro,
 que sola una cosa ha de ser nuestro fin.

Ps. Ora pro nobis Sancta Maria Magdalena.

R. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMUS.

LArgire nobis Domine clementissime Pater, quod sicut beata Maria Magdalena Dominum nostrum Jesum Christum super omnia diligendo, suorum obtinuit veniam peccatorum; ita nobis apud tuam misericordiam, sempiternam impetret beatitudinem. Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen.

